

Artículo de investigación

Cómo citar: Benítez, L. (2024). Comunicación para el Cambio Social: avances en género, tecnología e innovación social (Marruecos y Túnez). *Mediaciones*, 33(21), pp. 180-185. <https://doi.org/10.26620/uniminuto.mediaciones.21.33.2024.180-185>

Editorial: Corporación Universitaria Minuto de Dios, UNIMINUTO

Recibido: 31 de enero de 2024

Aceptado: 03 de julio de 2024

Publicado: 22 de noviembre de 2024

ISSN: 1692-5688 | **eISSN:** 2590-8057

Lucía Benítez Eyzaguirre

lucia.benitez@gm.uca.es

Universidad de Cádiz.

España.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8879-7979>

Conflicto de intereses: La autora ha declarado que no existen intereses en competencia.

Ética y consentimiento de los participantes: la autora declara que el proyecto siguió los principios éticos vigentes además cuenta con los debidos consentimientos y asentimientos informados.

Procedencia: Proyecto "Género, Tecnología e Innovación Social" 100% financiado por la Agencia Andaluza de Cooperación Internacional para el Desarrollo - Consejería de Igualdad y Políticas Sociales de la Junta de Andalucía.



Comunicación para el Cambio Social: avances en género, tecnología e innovación social (Marruecos y Túnez)

Comunicação para mudança social: avanços em gênero, tecnologia e inovação social (Marrocos e Tunísia)

Communication for Social Change: Advances in Gender, Technology and Social Innovation (Morocco and Tunisia)

Resumen

El presente artículo recoge las experiencias vividas en las tres ediciones del proyecto "Género, Tecnología e Innovación social", desarrollado en Marruecos y Túnez, en el que se ha impulsado la capacitación tecnológica y profesional de mujeres empresarias y estudiantes de estos países, en colaboración con otros agentes sociales, con el objetivo central de su empoderamiento en comunicación y en el uso de las tecnologías digitales, a través del aprendizaje transformativo. Tras la formación, y como agentes de desarrollo local de cara a sus comunidades, estas mujeres logran fomentar el uso de espacios colaborativos de emprendimiento, de innovación social y de transformación con perspectiva de género, siempre adaptado a las necesidades sociales y colectivas del contexto. El estudio del uso, capacitación y apropiación de la comunicación digital por parte de las mujeres permite visibilizar que las tecnologías no son neutrales en materia de género. Este se consolida como un modelo de proyecto de comunicación y digitalización que fomenta la creación de una agenda de género en las mujeres participantes y el desarrollo social endógeno desde la innovación social. Así mismo, como innovación educativa con perspectiva de género, promueve la acción y participación estudiantil en los retos y procesos de cambio social en el desarrollo local, a través del aprendizaje basado en proyectos. Por último, el proyecto genera la transferencia de una experiencia de innovación colaborativa descentralizada basada en la tecnología para organizaciones sociales y cooperación, adaptable a diferentes contextos de intervención y de políticas sociales.

Palabras clave: Comunicación para el cambio social, género, tecnologías, innovación social, empoderamiento, alfabetización digital, espacios tecnosociales

Resumo

Este artigo reúne as experiências das três edições do projeto "Gênero, Tecnologia e Inovação Social", desenvolvido no Marrocos e na Tunísia, que promoveu a capacitação tecnológica e profissional de mulheres empreendedoras e estudantes desses países, em colaboração com outros agentes sociais, com o objetivo central de capacitá-las na comunicação e no uso de tecnologias digitais, por meio da aprendizagem transformadora. Após o treinamento, e como agentes de desenvolvimento local para suas comunidades, essas mulheres conseguem promover o uso de espaços colaborativos para empreendedorismo, inovação social e transformação com uma perspectiva de gênero, sempre adaptada às necessidades sociais e coletivas do contexto. O estudo do uso, do treinamento e da apropriação da comunicação digital pelas mulheres permite constatar que as tecnologias não são neutras em termos de gênero. Isso se consolida como um modelo para um projeto de comunicação e digitalização que promove a criação de uma agenda de gênero nas mulheres participantes e o desenvolvimento social endógeno por meio da inovação social. Da mesma forma, como uma inovação educacional com uma perspectiva de gênero, promove a ação e a participação dos alunos nos desafios e processos de mudança social no desenvolvimento local, por meio da aprendizagem baseada em projetos. Finalmente, o projeto gera a transferência de uma experiência de inovação colaborativa descentralizada baseada em tecnologia para organizações sociais e cooperação, adaptável a diferentes contextos de intervenção e políticas sociais.

Palavras-chave: Comunicação para a mudança social, gênero, tecnologias, inovação social, empoderamento.

Abstract

This article gathers the experiences lived in the three editions of the project "Gender, Technology and Social Innovation", developed in Morocco and Tunisia, which has promoted the technological and professional training of women entrepreneurs and students in these countries, in collaboration with other social agents, with the central objective of their empowerment in communication and in the use of digital technologies, through transformative learning. After the training, and as agents of local development for their communities, these women manage to promote the use of collaborative spaces for entrepreneurship, social innovation and transformation with a gender perspective, always adapted to the social and collective needs of the context. The study of the use, training and appropriation of digital communication by women makes it possible to see that technologies are not gender neutral. This is consolidated as a model for a communication and digitalization project that promotes the creation of a gender agenda in the participating women and endogenous social development through social innovation. Likewise, as an educational innovation with a gender perspective, it promotes student action and participation in the challenges and processes of social change in local development, through project-based learning. Finally, the project generates the transfer of a decentralized collaborative innovation experience based on technology for social organizations and cooperation, adaptable to different intervention contexts and social policies.

Keywords: Communication for social change, gender, technologies, social innovation, empowerment.

Introducción

En el proyecto presentado se plantea el papel de la comunicación y la capacitación tecnológica de las mujeres para producir cambios personales, comunitarios y sociales y contribuir a la construcción de una agenda de género, al margen de los valores culturales del contexto. Así mismo, se propone un estudio de caso sobre esta temática, como instrumentos de Derechos Humanos e Igualdad, sobre las mujeres beneficiarias de tres proyectos de cooperación en Marruecos y Túnez, liderados por la Universidad de Cádiz



(UCA) a lo largo de ocho años, de 2016 a 2023, con distintas universidades contrapartes y actores sociales en los países mencionados. El proyecto Género, Tecnología e Innovación Social (GTIS Marruecos) se desarrolló en partenariatio con la Universidad Abdelmalek Essaâdi, de Tánger-Tetúan, durante el período 2016 a 2017, y luego, con el mismo nombre en Túnez (GTIS Túnez) en los períodos de 2018 a 2019 con la Universidad de Sfax, y de 2020 a 2023 en otra iniciativa junto a 7 universidades tunecinas y europeas: Universidades de Gabès, Kairouan, Monastir y Sfax (Túnez), la Universidad de Parthenope de Nápoles (Italia), la Universidad de Galatasaray (Turquía) y la UCA (España).

Los dos primeros proyectos fueron financiados por la Agencia Andaluza de Cooperación Internacional al Desarrollo (AACID) y el tercero, por la Unión Europea dentro de su programa Erasmus+ KA2 - Cooperation for innovation and the exchange of good practices - Capacity Building in the Field of Higher Education, con el título “Innovación social y tecnología para mejorar la empleabilidad de las mujeres tunecinas (INSAF-Fem)”.

Los tres proyectos, diseñados y gestionados con idéntica metodología (Enfoque de Marco Lógico (EML), pero gestionados a través de la Investigación-Acción participativa (IAP), se enfocaron en promover la formación y la práctica de las mujeres universitarias como agentes de desarrollo local, de innovación social y de transformación con perspectiva de género.

Este proceso ha sido esencial en el logro de una agenda propia de género, en función de las competencias, habilidades y el ejercicio efectivo de los derechos en el mundo digital.

La gestión y la evaluación de los proyectos GTIS (Marruecos y Túnez) e INSAF-Fem se han realizado bajo las propuestas metodológicas de Aprendizaje para el Cambio, del Programa de Apoyo a las Redes de Mujeres de la Asociación para el Progreso de las Comunicaciones (APC) (García y Cinco, 2005), cuyo objetivo es “examinar de qué manera una intervención de TIC produce cambios en los niveles individual, organizacional y comunitario, y en un nivel social más amplio, desde una perspectiva de género” (García y Cinco, 2005, p. 21).

Estas transformaciones se presentan como el cambio individual y social, el análisis de género, aprender al hacer, ligadas a la acción, participativa, de reflexión crítica, sensible a los prejuicios y sensible al contexto.

Además, la APC recomienda la consideración de los cambios cuantitativos y sobre todo cualitativos; entre estos últimos destaca por ejemplo los que se reflejan desde la perspectiva de la mujer: “el empoderamiento personal, más confianza en sí misma o una mayor autoestima como consecuencia del uso de las TIC.

Otro podrían ser los cambios que se manifiesten en las relaciones de un sistema organizacional o de un hogar” (García y Cinco, 2005, p. 23).

Marco Teórico

El desarrollo tecnológico como un nuevo espacio de poder

Las estructuras del poder son representaciones y dinámicas sociales que se hacen evidentes en la intersección de género, clase, etnia, cultura y edad, porque están apoyadas en unas estrategias de opresión patriarcales (Young, 2000, p. 71-77), y en la naturalización de la diferencia biológica considerada como insuperable (Wierviorka, 1992), como mito justificativo de valores culturales discriminatorios presentes todavía en la ciencia y las representaciones sociales.

Con estos elementos se mantiene oculta la estructura económica en la que se crean desigualdades en la producción y reproducción (Fraser, 1996).

Para ilustrar la situación, se puede acudir a la Encuesta Mundial de Valores, cuyos mapas se publican a partir de los datos obtenidos en miles de encuestas realizadas en diferentes países, a partir de los trabajos de Ronald Inglehart (1977), quien diseñó la escala del posmaterialismo para medir de manera objetiva el cambio de valores, partiendo de la idea de que la autorrealización aumenta en función de la seguridad económica y en un sentido guiado por los valores individuales.

En dicho mapa, que sirve para entender la diferencia de papeles que las distintas culturas asignan a las mujeres, observamos cómo las culturas islámica y africana, en cuyo seno se inserta el colectivo sobre el que se investiga, ocupan las posiciones más próximas a la tradición y a la supervivencia.

El peso de la tradición supone una mayor creencia religiosa, la importancia de la familia, imposición de normas y del poder jerárquico, frente a las culturas secular-racionales.

En el otro eje se establece la relación entre la supervivencia y la autorrealización, entendiendo este último valor como una posición próxima al bienestar económico, la calidad de vida y la seguridad económica, en la que se registra el predominio de la subjetividad, la participación ciudadana, la visión de la diversidad y la protección medioambiental, en una cultura de confianza, libre expresión y libertad individual.

La ilustración Inglehart-Welzel World Cultural Map pone en evidencia la estrategia para superar las limitaciones culturales impuestas por estas geografías, cuando se proponen acciones que sitúan a las mujeres en los lugares de poder de los espacios tecnosociales.

De esta forma, se encuentran en una posición que contraviene tanto el currículum oculto de género como el determinismo cultural sobre sus expectativas de vida y socioeconómicas.



The Inglehart-Welzel World Cultural Map 2023

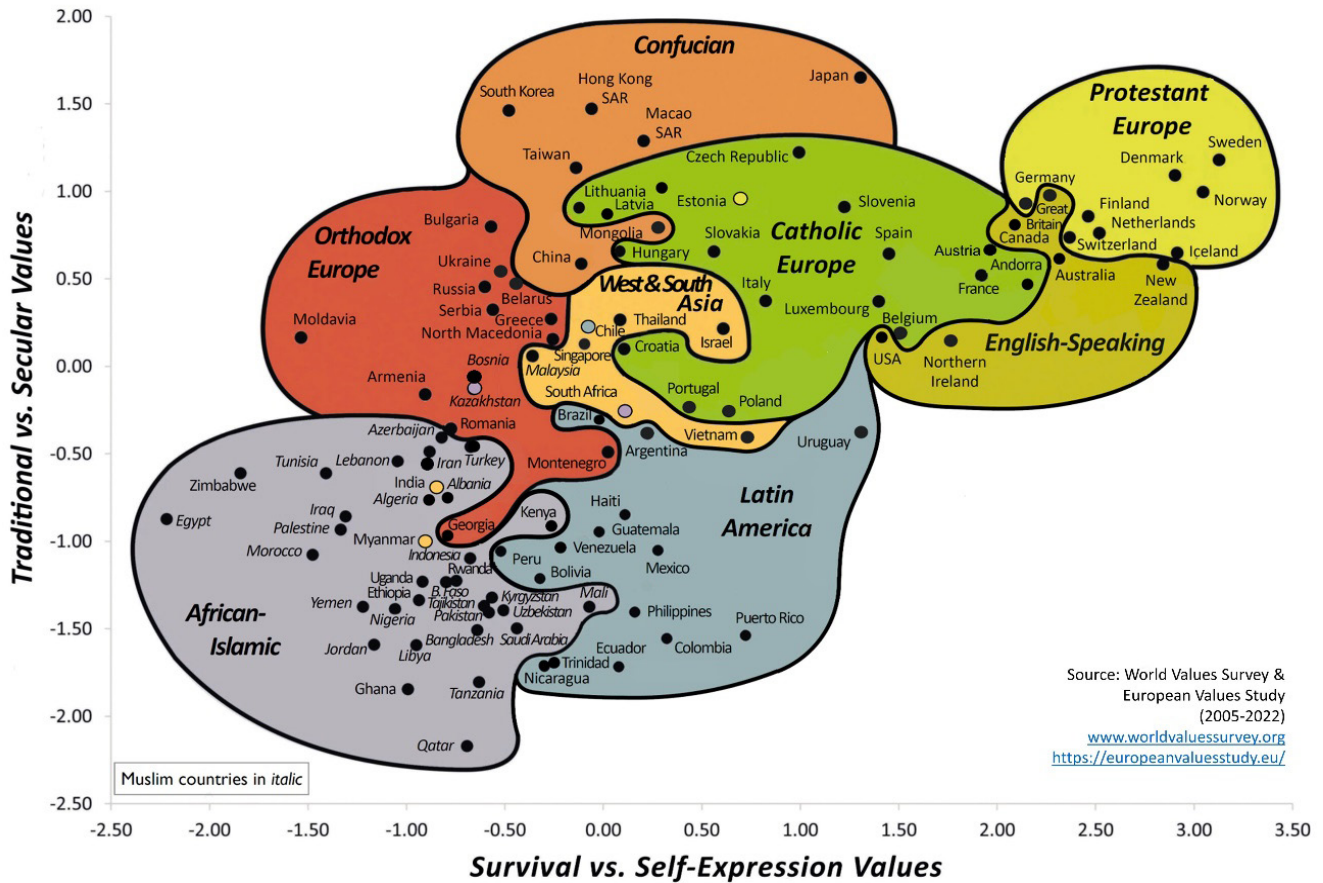


Figura 1

Nota. The Inglehart-Welzel World Cultural Map - World Values Survey 7 (2023).

Fuente: <http://www.worldvaluessurvey.org/>

Este contexto es coherente con la perspectiva de género y la investigación feminista que, en este caso, por coherencia con la temática del proyecto se hace imprescindible. Harding (1987), quien abrió el camino en esta tipología de análisis, ha venido matizando a lo largo de los años su posición inicial sobre que no existe un método propiamente feminista para considerar que hay una estrategia epistemológica feminista a la hora de presentar nuevas preguntas y un método distintivo.

La investigación tradicional no permite interpretar la participación de las mujeres en los fenómenos y procesos sociales, ya que se reflejan las actividades masculinas o su punto de vista como descripción completa de la intervención de lo humano. Los conocimientos situados y parciales permiten detectar sesgos como que el lugar personal, de epistemología y de carácter simbólico tienen influencia sobre el conocimiento

producido (Haraway, 1995). La incorporación de los valores del contexto en la indagación (antes negados por la ciencia empírica) aporta nuevas vías de conocimiento cuando se sitúa la investigación en el mismo plano que el objeto de estudio. Como ejemplo, Harding (1987, 8-9) menciona que los estudios psiquiátricos sobre las características de la conducta femenina se comprenden de otra forma desde que las mujeres comenzaron a estudiar la mentalidad y las conductas de los psiquiatras.

La mayor parte de la investigación sobre género y tecnología se ha centrado en los clásicos estudios sobre la brecha de género en el acceso a las TIC, desde distintos enfoques como la educación y el empoderamiento colectivo (Bonder, 2001; 2006; 2008), o bien exclusivamente femenino (Del Prete et al., 2013). El análisis de la brecha digital es un discurso que tiene un efecto pantalla a la hora de ocultar o de frenar el debate sobre la construcción de Internet, las políticas sobre las TIC, la presencia de mujeres en el diseño y desarrollo tanto del software como del hardware, pero también desplaza el debate sobre la definición de las necesidades humanas y colectivas para orientar el desarrollo tecnológico.

Si contemplamos la tecnología como cultura, para avanzar en la creación y producción de conocimiento, significados y creatividad tecnológica con perspectiva de género, deberíamos generar investigación que relacione el papel de las mujeres en la transformación digital de forma integral (Sabanés, 2004). Mientras la producción teórica y las propuestas metodológicas son abundantes, apenas se ha registrado investigación sobre la autoconstrucción de una agenda de género a partir de la capacitación tecnológica.

gran brecha digital se registra en la masculinización del mundo TIC en educación, y también en la relación laboral o la investigación (Castaño, 2008), en la falta de una agenda de la mujer como promotora de la transformación social y tecnológica. Los procesos tecnológicos se regulan tanto desde el software como desde el hardware (Lessig, 1999), que está bajo la lógica del poder. Por eso, a menudo se olvida la importancia de la posición política y feminista de las mujeres en la investigación y en la acción (Natansohn, 2013; Wajcman, 2007).

La mediación tecnológica permite la transformación social, la posibilidad de superar los estereotipos sociales y el logro de nuevas formas de reconocimiento y participación. Desde un planteamiento situado, las TIC pueden ayudar a cuestionar los roles de género patriarcales (Núñez y García, 2009), o construir, inventar, performar o distribuir propuestas sobre diferencias sexuales (Gil et al., 2010). También, la tecnología propone un acercamiento a los espacios de participación y de oportunidades (Natansohn, 2013), a las políticas, la investigación, y los servicios (Lago Martínez, 2005; 2008) en donde siempre se señala la escasa o nula presencia de la mujer como destinataria (Finquelievich y Lago- Martínez, 2005).

De otra parte, la epistemología digital plantea una revisión del conocimiento y de sus formas de producción, así como de una forma crítica, ante un nuevo espacio no material, el mundo digital, que tiene poder estructurante sobre las vidas de las personas (Merejo, 2015). Si la conectividad dibuja un escenario de interrelación compleja en el



que las dimensiones macro y micro están en juego, hay que plantear de qué forma Internet afecta nuestros modos de comprensión, la fiabilidad de la interfaz entre sujetos, las redes digitales de poder, o la velocidad de esas redes. El ciberespacio, como lugar donde la identidad no está ligada al contexto físico ni a otros condicionamientos, sistemas de opresión, de exclusión o discriminación, presenta condiciones para revisar la perspectiva de género en los estudios sociales si se entiende como un espacio de resistencia para la construcción de una vida propia sin el peso de los factores culturales, biológicos o políticos.

Esta realidad híbrida produce un escenario innovador de nuestras prácticas tanto individuales como colectivas, donde discutir la agenda de género y de tecno-género, ya que redimensiona el espacio público. Son espacios tecnosociales de transformación cultural, de producción colectiva de nuevas formas de género y de tecnología. En este espacio comunicativo se pueden cuestionar las acciones cotidianas al margen del contexto físico, así como los conceptos de sexo, género o sexualidad, y abrir una vía propia y personal no determinada necesariamente por las lógicas biológicas, culturales, sociales, económicas o políticas.

Por estos motivos, los proyectos GTIS e INSAF-Fem se diseñaron con prácticas educativas explícitas y efectivas de forma proactiva para el desarrollo de habilidades y capacidades que no limiten las oportunidades y opciones futuras (Benítez-Eyzaguirre, 2015).

Se trata de una estrategia para neutralizar el currículum oculto de género (Torres, 1991), que incluye un conjunto de prácticas no declaradas o inconscientes que perpetúan la desigualdad de género en el sistema educativo; normas, actitudes o valores que refuerzan la desigualdad de manera no explícita, que se transmiten de forma cotidiana como roles de género estereotipados (Benítez-Eyzaguirre, 2014). Por ello, los proyectos van más allá de la inclusión de contenidos y formación relacionada con el género en el currículum, apuestan por dotar de competencias y capacidades específicas a las mujeres para afrontar funciones o roles que no les han sido asignados de forma tradicional.

El impacto del género y la tecnología en el desarrollo local

El enfoque feminista de la investigación sobre los resultados en las mujeres participantes es coherente con la temática de los proyectos GTIS e INSAF-Fem y con la necesidad de dar visibilidad a los fenómenos sociales de género. El patriarcado es una cuestión universal, que pesa sobre todas las culturas, de la misma forma que la opresión de las mujeres se ejerce dentro de la estructura universal hegemónica de dominación masculina (Butler, 2007, p. 49).

La perspectiva de género y la investigación abierta aportan una visión como la que realiza McDowell (2000, p. 329-363) a través de matrices sobre los objetos, la metodología, los puntos de vista y la epistemología fruto de la ciencia tradicional y racionalista, en

contraste con el conocimiento diverso y de significados múltiples que acompaña a la investigación feminista. Así, se logran nuevas claves de fenómenos relacionados con la identidad, al cuestionar características sociales ligadas al sexo o en el análisis de la posición de las mujeres en la sociedad, la economía o la política.

Esta investigación plantea la tecnología como parte de un nuevo sistema cultural y de dinámicas sociales, pero que también puede contribuir a prolongar los valores anteriores y dominantes; por ejemplo, la creación de espacios tecnosociales de transformación de la cultura, de producción colectiva de nuevas formas de género y de tecnología muestran otra relación de la política, la cultura y la sociedad.

La agenda política del feminismo, a través de la comunicación, puede transformar las dimensiones cultural, performativa y tecnológica, como dimensiones de la transformación social, del intercambio de conocimientos en la interactividad y en el hecho de compartir (Gumucio-Dagrón, 2012).

Metodología

Los proyectos GTIS e INSAF-Fem se han desarrollado desde un doble enfoque de su diseño y gestión, es decir, atendiendo tanto a los requisitos del Enfoque de Marco Lógico (EML) como a los que presenta la Investigación-Acción Participativa (IAP). En el primer caso, en el Enfoque de Marco Lógico (EML), se ha generalizado el diseño de proyectos con esta metodología por la exigencia por parte de las instituciones financiadoras de obtener indicadores cuantitativos y medibles formulados en los objetivos y orientados a los resultados, a fin de simplificar el proceso de evaluación con cifras de fácil manejo.

Pero esto conduce a un reduccionismo: el proyecto queda atrapado por las suposiciones lógicas y lineales de su diseño previo, a pérdidas, daños y limitaciones, de forma que el cumplimiento de los objetivos diseñados a través de la EML no aseguran el objetivo central de la intervención, ya que no hay participación de la población destinataria en el diagnóstico de las necesidades, en la orientación del desarrollo local endógeno o en la gestión, que llevaría a soluciones planteadas desde la diversidad y la inclusión.

Esta atípica combinación de metodologías, gracias al uso de teorías y estrategias procedentes de la Comunicación para el Desarrollo y el Cambio Social, se ha mostrado como una fórmula ideal. Las sinergias producidas propician la adaptación contextual y la respuesta a las necesidades de los colectivos y beneficiarios individuales, al tiempo que fomenta una dinámica laboral inclusiva y asegura la confiabilidad de los criterios de evaluación, acciones y resultados (Benítez-Eyzaguirre e Iglesias, 2017).

Por una parte, el diseño inicial se realiza bajo la matriz EML, mientras que el logro de objetivos y la gestión se realiza a través de la IAP, una herramienta con capacidad



transformadora de comunidades o colectivos que pretenden mejorar sus condiciones de vida a través del conocimiento y actuación sobre estas (Selener, 1997). Pero, además, es un diseño flexible y abierto al contexto y a las necesidades y deseos de la población beneficiaria. La realidad del contexto, la intervención en un entorno cambiante y, sobre todo, el impulso de la participación femenina en los procesos políticos, económicos y sociales, se tomaron en cuenta para flexibilizar las condiciones impuestas desde el diseño a favor de un proceso de toma de decisiones participativo y consensuado.

Al aplicar la IAP se ha promovido la detección de barreras para la participación igualitaria, no sólo en materia de género, sino también en capacidades, cultura y posición social. Como estrategia inclusiva, los diagnósticos de situación han estado acompañados de un enfoque intercultural de reconocimiento del valor de la diferencia en las organizaciones sociales.

Los proyectos GTIS e INSAF-Fem se diseñaron para mujeres universitarias como primeras beneficiarias, a través de un itinerario de formación, aprendizaje y colaboración entre ellas sobre la alfabetización comunicacional y digital como base para el emprendimiento y la innovación social en red.

Tras un primer diagnóstico sobre las necesidades de formación, se elaboró un programa de 250 horas, distribuidas en 9 seminarios y un módulo de prácticas en asociaciones locales, que dio lugar a la obtención del título: “Agentes de Dinamización local, Gestión de tecnologías e Innovación social”.

Además, se buscaba promover el empoderamiento, la autonomía y la creación de capital social, así como la mejora de oportunidades en el empleo y el desarrollo profesional. Por ello, las mujeres tituladas trabajaron con asociaciones locales para analizar sus necesidades comunicativas y tecnológicas como una forma de orientar el contenido de los talleres que impartieron en estas organizaciones.

Esto permitió que pusieran en práctica los conocimientos y competencias adquiridas durante la formación y dieran a conocer su capacidad profesional ante la sociedad civil, enriquecieran las prácticas de las organizaciones, ampliaran su currículum y sus contactos de cara a facilitar su posterior inserción laboral.

Todo lo anterior dado que la capacitación digital de las mujeres resulta fundamental para el progreso social, para el ejercicio de derechos y para su incidencia en las políticas públicas, ya que es la base de la igualdad de oportunidades en el uso y acceso a las tecnologías (Benítez-Eyzaguirre, 2015).

A continuación, se presenta una tabla de la participación de estudiantes, universidades, profesorado y entidades en los diferentes proyectos, de forma que se muestra el carácter multiplicador de la estrategia interna de los proyectos, que logró resultados no previstos a través de la cascada de formación y de la implicación de las estudiantes beneficiarias.

Figura 2
Participantes en los proyectos GTIS e INSAF-Fem

| Proyectos y actores | GTIS- Marruecos (2015-16) | GTIS- Túnez (2017-2018) | INSAF-Fem-Túnez (2020-2023) |
|--------------------------|---|-------------------------|--|
| Universidades | 2 | 2 | 7 |
| Coordinadoras | 3 | 4 | 7 |
| Docentes | 11 | 13 | 42 |
| Estudiantes | 28 | 25 | 108 |
| Asociaciones | 7 | 7 | 32 |
| Miembros de asociaciones | 140 | 101 | 367 (Provisional) |
| Otros estudiantes | 142 Taller replicado en la Universidad por parte de estudiantes en el Observatorio Marroquí de la Mujer y el Liderazgo | ----- | Impartición de talleres en los Centros 4C et des Pôles de l'Étudiant Entrepreneur. La Université de Sfax presentó cinco talleres, la Universidad de Monastir dos, la Université de Gabès dos y la Universidad de Kairouan, cuatro. <i>Número de asistentes participantes en talleres de los Centros 4C que imparten las flamantes agentes de desarrollo local</i> |

Nota. Participantes en los proyectos GTIS e INSAF-Fem. Elaboración propia.

Para indagar en el potencial de la capacitación tecnológica para producir cambios personales, comunitarios y sociales, y contribuir a la construcción de una agenda de género, se partió del supuesto de que si el alfabeto fue la base para el acceso al saber enciclopédico en cuyo contexto se construyeron los derechos del hombre, la alfabetización digital es clave para el acceso al conocimiento y la construcción de los derechos de igualdad para la mujer, al margen de los valores culturales.

Se plantearon, también, otros objetivos secundarios relacionados con la caracterización del empoderamiento personal a partir de la competencia digital y comunicativa de las mujeres objeto de estudio. A la vez, se buscó estudiar las repercusiones de la digitalización en las relaciones con las asociaciones, en la organización y creación



de capital social, y contribuir a otras formas de acceso a la igualdad y a la construcción de derechos, para superar los discursos que traducen el sexo en género, y que han fomentado la desigualdad social (De-Lauretis, 2000, p. 38). Esta investigación ha recorrido el proceso completo desde el contexto de las iniciativas en cooperación para el desarrollo en Marruecos y Túnez, y a la información recogida en el terreno, que da cuenta de las diferentes dimensiones e impactos registrados.

Con ello, obtenemos un conocimiento profundo del colectivo de mujeres que han participado como beneficiarias de primer orden en los proyectos GTIS e INSAF-Fem, y un seguimiento de las beneficiarias de segundo orden y de las entidades sociales que han recibido los talleres. Por ello, se parte de las opiniones y experiencias de las beneficiarias directas de dichos proyectos (161 estudiantes de universidades marroquíes y tunecinas), que evalúan el proceso de empoderamiento, y del impulso de cambios comunitarios y sociales, en paralelo a la construcción de una agenda de género.

Los resultados de los proyectos GTIS e INSAF-Fem

La gestión de estas iniciativas a partir de la metodología de participación-acción, dinámica, flexible y realimentadora, permitió que las beneficiarias participaran en la evaluación y en las propuestas de mejora (Alguacil et al., 2006) sobre las necesidades, en un proceso conjunto entre las jóvenes y las organizaciones.

Las mujeres beneficiarias formaron parte de la adaptación a las necesidades sociales y de la apropiación de la formación y de las prácticas tecnológicas, tanto en el mundo universitario como en el social.

Los proyectos se orientaron a la mejora del desarrollo social liderado por mujeres para que redundaran en la comunidad y en las entidades y asociaciones de la región, así como en el desarrollo de competencias clave en la sociedades marroquí y tunecina.

Los resultados se sintetizan en la publicación realizada durante el proyecto (Benítez-Eyzaguirre e Iglesias, 2017; 2018; 2018a) y reafirman la apuesta metodológica de combinar el EML y la IAP, ya que el empoderamiento de las mujeres no hubiera tenido lugar si no se les reconocía como agentes activos en el proceso, con autonomía para la toma de decisiones y la acción.

Por lo mencionado, la evaluación de los proyectos GTIS e INSAF-Fem desde la perspectiva de género resulta positiva en una doble dimensión. De una parte, en las condiciones de vida de las mujeres, gracias a la formación y autonomía adquiridas, y de la otra, en la relación entre personas de diferente género, ya que se logró la intervención de las mujeres y su representación en ámbitos institucionales, así como en el rol de interlocutoras en la comunidad que refuerza la posición social y el reconocimiento de su capacidad y de su experiencia.

Así mismo, en el análisis de la eficacia, la pertinencia y la viabilidad del proyecto, realizado desde la perspectiva de género, hay que destacar la participación en el diseño y en las acciones, así como el espíritu colaborativo y de cooperación propuesto dentro de la filosofía de la intervención y que ha terminado calando en la gestión, ya que, por encima de las propuestas iniciales, fueron las mujeres beneficiarias quienes lograron acuerdos más beneficiosos con las organizaciones civiles que los inicialmente planteados en los proyectos.

El análisis del material obtenido para la evaluación de los proyectos GTIS e INSAF-Fem, procedente de fuentes documentales y encuestas, permite establecer los efectos del cruce de tecnología y género, a partir de la información aportada por las jóvenes beneficiarias de la iniciativa:

1. De una parte, se evidencian los cambios individuales de las mujeres a partir de la capacitación tecnológica y comunicativa, en el empoderamiento personal, aumento de la autoconfianza y de la autoestima, así como en el acceso a los derechos o en la promoción de los derechos de la mujer. En este sentido, hay que destacar un sentimiento de superación, de satisfacción sobre el cambio personal y colectivo experimentado y reconocido por las primeras beneficiarias del proyecto GTIS de Túnez en sus encuestas, en las que varias alumnas valoran que les permitió obtener un mayor autoconocimiento y reforzar la confianza en sí mismas. Tras la experiencia, afirman haberse sentido satisfechas de afrontar con éxito las dificultades con capacidad de autogestión y autocrítica.

La participación de las beneficiarias fue entusiasta en muchos casos, según expresan en las encuestas de evaluación y según la valoración del equipo coordinador de las universidades, y los resultados muestran la apropiación de la experiencia, su capacidad para integrarse y sentirse empoderadas ante las asociaciones locales, al negociar en condiciones de igualdad y de forma participativa y colaborativa en los talleres que impartieron. De hecho, identificaron como principales aportes el contacto con personas ajenas al contexto personal, académico y/o profesional, así como conocer de cerca el trabajo de las asociaciones y contribuir al desarrollo local, experimentar la innovación social en el ámbito asociativo interactuado con sus miembros, aumentar su red de contactos personales y profesionales, y hacer nuevas amistades.

2. El empoderamiento de las mujeres, tanto en el espacio físico como en el virtual, tiene valor público y de derechos. En los tres proyectos mencionados, los resultados e impacto previsto superan las expectativas y el diseño trazado, ya que hubo una mayor transferencia y apropiación de los contenidos y prácticas. En los tres casos se registró una demanda creciente de las organizaciones civiles de formación, relacionadas con la innovación social, las tecnologías y las formas de comunicación en red. Las acciones de los proyectos, orientadas a combatir la desigualdad de género, aportar al progreso tecnológico y a la incidencia en la sociedad civil, tienen efectos positivos en el uso de las TIC y en la comunicación, con algunos resultados en la comercialización de productos, en alfabetización digital y en la generación de contenidos con perspectiva de género.



Cada uno de los proyectos se transformó en un proceso constante de enseñanza y de aprendizaje, en los ámbitos de la educación formal, y en los no formales e informales, que, como indican Paredes-Chi y Castillo-Burguete (2018: 46), también incorpora aspectos de la educación popular y de adultos, lo cual se ha podido observar en los talleres que las alumnas formadas impartieron a mujeres mayores y con escasa alfabetización digital.

Las participantes consideran la experiencia muy positiva, ya que les permitió redondear el proceso de aprender, enseñar y volver a aprender, así como por el ejercicio de detección de las necesidades al interior de las asociaciones. En cuanto a las organizaciones civiles, en algunos casos se contactaron con las formadoras para demandar nuevos talleres, lo que provocó que ellas se sintieran respaldadas en su actividad, especialmente en el caso de GTIS Marruecos. Las acciones de las mujeres superaron el mundo universitario para alcanzar la transformación de las comunidades locales —a través de la identificación de necesidades, el diseño participativo y la impartición de los talleres en las asociaciones locales—.

En esta misma línea, se registró una alta transferencia de herramientas destinadas a la mejora de la calidad de vida de las mujeres y de las comunidades, a partir de desarrollos preferentes basados en software libre. Las competencias digitales adquiridas por las beneficiarias les han permitido desarrollar también sistemas de comunicación no presenciales, así como la participación y colaboración para la sostenibilidad una vez finalizado el periodo de intervención del proyecto.

3. La posibilidad de reconocer la perspectiva de género como parte del fortalecimiento social, a partir del empoderamiento de las mujeres para liderar en los ámbitos económico, social y político, con el logro de competencias como la colaboración, la organización o la creación de capital social y de aprendizaje, en función de las necesidades de las personas y de la comunidad.

El acceso y reconocimiento de las mujeres beneficiarias favoreció la creación de comunidades de trabajo en red, de alianzas y nexos con la sociedad civil, y la visibilización de sus capacidades. Estos vínculos entre profesionales y asociaciones contribuyen a la sostenibilidad del proyecto, y a su autonomía gracias a la calidad y al número de redes de las comunidades, así como a la adquisición de valores socioculturales de la iniciativa, como el empoderamiento y las oportunidades colaborativas de actividades económicas, sociales y de participación política.

Todo ello se entiende como un embrión de red en el que las asociaciones disfrutaran de las oportunidades de la relación universidad-sociedad, y de la experiencia y conocimiento de las alumnas formadoras en las actividades y la proyección social.

Las acciones se destinaron a la transferencia de los conocimientos para el desarrollo local comunitario, el cambio social y la innovación, y se buscó el logro de mejores oportunidades y servicios para la ciudadanía, promoviendo el fortalecimiento de sus estructuras internas en su ámbito.

Conclusiones

El fortalecimiento de las mujeres a través de las prácticas de comunicación y del uso de las tecnologías digitales, es un proceso de aprendizaje transformativo, contribuye al desarrollo sustentable, a partir de la promoción de la igualdad en el acceso al conocimiento, al empleo y a la independencia siendo un logro de la autonomía laboral y a la independencia económica.

El conocimiento de la tecnología digital impulsa el desarrollo local desde dentro, porque la construcción coproducida en el cruce de género y tecnología es parte de la trama de relación de la política, la cultura y la sociedad, en especial, cuando esta transformación contribuye a una nueva geografía del espacio tecnosocial, como un lugar de transformación cultural a partir de la cocreación colectiva de la cultura, la sociedad, los modos económicos y políticos.

Las nuevas tecnologías de la comunicación e Internet presentan oportunidades para la igualdad de la mujer, el feminismo y el género, como unos escenarios de construcciones sociales articuladas desde el cuestionamiento y la resistencia, en los que es posible transformar la agenda de género a partir de un debate más amplio y complejo, múltiple y, en ocasiones, global.

Sin embargo, todavía hoy, no sólo en Marruecos o Túnez, sino en el resto de los países del Magreb y en muchas otras partes del mundo, el desarrollo científico y tecnológico no responde a las necesidades de la mujer, ni se atienden mediante la cooperación y la transferencia tecnológica.

Todavía más cuando el efecto de las crisis económicas y la pobreza dificultan el acceso a la toma de decisiones, a la salud, a la educación o al empleo en condiciones de igualdad porque, en estas situaciones entendidas como emergencias, se desplaza aún más el horizonte necesario de equidad inherente al desarrollo sostenible.

Estos proyectos, que se han orientado desde el enfoque de la Comunicación para el Cambio Social, permiten establecer dinámicas sociales y participativas, construir lo común desde el intercambio de experiencias y el debate sobre los imaginarios y las necesidades. Constituyen un diálogo de saberes sobre el que se establecen las dinámicas para el desarrollo local y el avance en los derechos de género.

Estos casos sobre la inclusión de la perspectiva de género en el estudio del uso, capacitación y apropiación de las nuevas tecnologías de la comunicación muestran que no son neutrales en materia de género.

La alfabetización y las competencias digitales presentan fortalezas, capacidades, competencias, avances y logros para considerar los derechos de la mujer y la agenda de género como una parte sustantiva de su transformación personal y social.



Referencias

- Alguacil-Gómez, J., Basagoiti R., M. y Camacho G., J. (2006). Investigación-acción participativa en el barrio de San Cristóbal de los Ángeles (distrito de Villaverde, Madrid). *Cuadernos de Trabajo Social*, 19. <http://revistas.ucm.es/index.php/CUTS/article/viewFile/CUTS0606110319A/7575>
- Benítez-Eyzaguirre, L. e Iglesias-Onofrio, M. (Dirs., Eds.). (2017). *Género, Tecnología e innovación social: una experiencia de Investigación-Acción-Participativa en Marruecos*. Universidad de Cádiz. <https://rodin.uca.es/bitstream/handle/10498/22435/Ge%cc%81nero%2c%20Tecnologi%cc%81a%20e%20innovacio%cc%81n%20social%20una%20experiencia%20de%20Investigacio%cc%81n%20Accio%cc%81n%20Participativa%20en%20Marruecos.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Benítez-Eyzaguirre, L. e Iglesias-Onofrio, M. (2018). Empoderamiento de mujeres marroquíes a través de la formación en TIC, emprendimiento e innovación social (Capítulo 1). En A. Vico-Bosch y L. Vega-Caro. (Eds.), *Hacia el empoderamiento femenino: representación de la mujer en diferentes contextos* (pp. 11-35). Egregius.
- Benítez-Eyzaguirre, Lucía e Iglesias-Onofrio, M. (Dirs., Eds.). (2018). *Innovación social y emprendimiento en Túnez. Las mujeres y el uso de las TIC en el desarrollo local*. Universidad de Cádiz. <https://rodin.uca.es/bitstream/handle/10498/22433/Innovacion-social-emprendimiento-tunez-las%20mujeres-uso-tic-desarrollo-local.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Bonder, G. (2001, del 5 al 6 de noviembre). Las nuevas tecnologías de información y las mujeres: reflexiones necesarias [documento de trabajo]. *Reunión de expertos sobre Globalización, cambio tecnológico y equidad de género*. Sao Paulo, Brasil. <https://repositorio.cepal.org/entities/publication/3877a76e-553a-4071-935c-0d82abacba05>
- Bonder, G. (2006, mayo). Género en acción en la sociedad del conocimiento: oportunidades para la innovación [documento]. *Seminario Internacional La Sociedad de la Información en la cooperación al Desarrollo*. España. Fundación Tres Culturas del Mediterráneo (4 al 5 de mayo de 2006).
- Bonder, G. (2008). Juventud, género y TIC: imaginarios en la construcción de la sociedad de la información en América Latina. *Arbor*, 184(733), 917-934. <https://doi.org/10.3989/arbor.2008.i733.234>
- Butler, J. (2007). *El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad*. Paidós.
- Castaño, Cecilia (2008) *La segunda brecha digital*. Cátedra. Madrid: Cátedra.
- De-Lauretis, T. (2000). *Diferencias. Etapas de un camino a través del feminismo*. Horas y Horas.

- Del Prete, A., Gisbert, M., y Camacho, M. M. (2013). Las TIC como herramienta de empoderamiento para el colectivo de mujeres mayores: El caso de la comarca del Montsià (Cataluña). *Píxel-Bit: Revista de Medios y Educación*, 43, 37-50.
Doi: <https://doi.org/10.12795/pixelbit.2013.i43.03>
- Fraser, N. (1996). Redistribución y reconocimiento: hacia una visión integrada de justicia de género. *Revista Internacional de Filosofía Política*, 8, 18-40.
<http://e-spacio.uned.es/fez/view/bibliuned:filopoli-1996-8-822568E8-D884-BC64-274D-3C464F9C410B>
- García R., C. y Cinco, Ch. (2005). *Metodología de Evaluación con perspectiva de Género para proyectos de tecnología de la información y la comunicación. Una herramienta de aprendizaje para el cambio y el empoderamiento*. Asociación para el Progreso de las Comunicaciones [APC]. https://www.apc.org/sites/default/files/GEM_ES.pdf
- Gil-Juárez, A., F., Joel y Vítores-González, A. (2010). Performatividad Tecnológica de Género: Explorando la Brecha Digital en el mundo del Videojuego. *Quaderns de Psicologia*, 12(2), 209-226.
<https://quadernsdepsicologia.cat/article/view/v12-n2-gil-feliu-vitores>
- Gumucio-Dagrón, A. (2012). El derecho a la comunicación: articulador de los derechos humanos. *Razón y Palabra*, 80, 207-233. http://www.razonypalabra.org.mx/N/N80/V80/00_Dagron_V80.pdf
- Haraway, D. J. (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. Cátedra.
- Harding, S. (1987). Introduction: Is there a feminist method? En S. Harding (Ed.) *Feminism and Methodology: Social science issues* (pp.1-11). Indiana University Press.
- Inglehart, R. (1977). *The Silent Revolution: Changing Values and Political Styles Among Western Publics*. Princeton University Press.
- Lago-Martínez, S. (2005). Las políticas gubernamentales para la sociedad de la información en Argentina. En S. Finquelievich (Coord.). *E-política y e-gobierno en América Latina* (pp. 55-72). <https://goo.gl/qg1YCn>
- Lago-Martínez, S. (2008). Internet y cultura digital: La intervención política y militante. *Nómadas*, 28, 102-111. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5508092>
- Lessig, L. (1999). *Code and other Laws of Cyberspace*. Basic Books.
- McDowell, L. (2000). *Género, identidad y lugar*. Cátedra.
- Merejo, A. (2015). Epistemología digital. *Realis* 5(2), 156-164. <https://periodicos.ufpe.br/revistas/realis/article/download/8848/8823>



- Natansohn, G. (2013). *Internet en código femenino. Teorías y prácticas*. La Crujía.
- Núñez, Sonia y García, Antonio (2009). “New Technologies and New Spaces for Relation Spanish Feminist Praxis Online”, *European Journal of Women’s Studies* 16(3): 249 – 263.
- Ortegon, E., Pacheco, J. F. y Prieto, A. (2005). *Metodología del marco lógico para la planificación, el seguimiento y la evaluación de proyectos y programas*. Cepal.
- Paredes-Chi, A. A. y Castillo-Burguete, M. T. (2018). Caminante no hay [un solo] camino, se hace camino al andar: Investigación Acción Participativa y sus repercusiones en la práctica. *Revista colombiana de Sociología*, 41(1), 31-50. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/recs/article/view/66616/66340>
- Sabanés, D. (2004). Mujeres y Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación. *Cuadernos Internacionales de Tecnología para el Desarrollo humano*, 2. <https://upcommons.upc.edu/handle/2099/1188>
- Selener, D. (1997). *Participatory action research and social change*. Cornell University Participatory Action Research Network.
- Wajcman, J. (2007). From women and technology to gendered technoscience. *Information, Communication & Society*, 10(3), 287-298. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/13691180701409770>
- Wierviorka, M. (1992). *El espacio del racismo*. Paidós.
- Young, I. M. (2000). *La justicia y la política de la diferencia*. Cátedra.
- Torres, J. (1991). *El currículum oculto*. Editorial Morata.